

Juan Luis López Fernández, Anastasio Argüello Henríquez *

El Hierro: isla ovejera



Invierno 1994-95

28

CANARIAS AGRARIA

Ovino
conducido al
corral.

CON ESTAS LINEAS pretendemos dar una visión de la situación del ganado ovino en la isla de El Hierro, de gran tradición ovejera, como queda reflejado en las crónicas de los antiguos historiadores. Para ello hemos realizado una serie de encuestas, fundamentalmente en la zona de San Andrés y El Pinar, donde se ubica la mayor parte de su población ovina.

En primer lugar, es de destacar la evolución que ha seguido el censo en la última década, cayen-

do éste en más de un 35 %, lo cual desde multitud de puntos de vista nos preocupa, ya que puede dar lugar, de seguir esta tendencia, a la pérdida de un patrimonio genético autóctono de indudable valor, al no aprovechamiento de recursos pastables que de otra forma no serían utilizados, a la extinción de un sector productivo (actualmente persisten del orden de siete pastores de ovino), y en definitiva a la pérdida de un patrimonio cultural para todo el archipiélago canario.

Factores de producción.- Una vez comentado lo anterior, pasamos a relatar los principales factores que inciden en la explotación del ganado ovino en la isla de El Hierro.

La base genética de los animales explotados es la denominada raza Ovina Canaria, la cual no dispone en la actualidad de Libro Genealógico ni Control Oficial del Rendimiento Lechero.

Su vocación, al igual que en el caso del caprino, es eminentemente lechera y hacia este objetivo se ha dirigido toda su mejora genética, sin prestar excesiva atención hacia características fanerópticas, lo que explica la gran variabilidad

* Del Departamento de Patología Animal, Producción Animal, Bromatología y Tecnología de los Alimentos; Facultad de Veterinaria; Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Censo ovino	1982	1993
nº total	3.155	2.093
Frontera:		1.195
Valverde:		898

policroma y morfológica hallada en esta raza.

A este respecto, las principales renovaciones de sangre se deben a la importación que han hecho desde Tenerife y Gran Canaria. También se detecta la influencia de genotipos foráneos, que pensamos que son fundamentalmente raza inglesa, en lo que respecta a la extranjeras y fundamentalmente raza Lacha y Churra, en lo referente a las españolas.

Actualmente, creemos que sería un momento propicio para mejorar la cabaña ovina, mediante el empleo de sementales autóctonos controlados, para lo cual se deberían potenciar los servicios que con respecto a esta ganadería ofrecen los centros de selección, ya sean de los propios Cabildos o de la Consejería de Agricultura y Alimentación del Gobierno de Canarias.

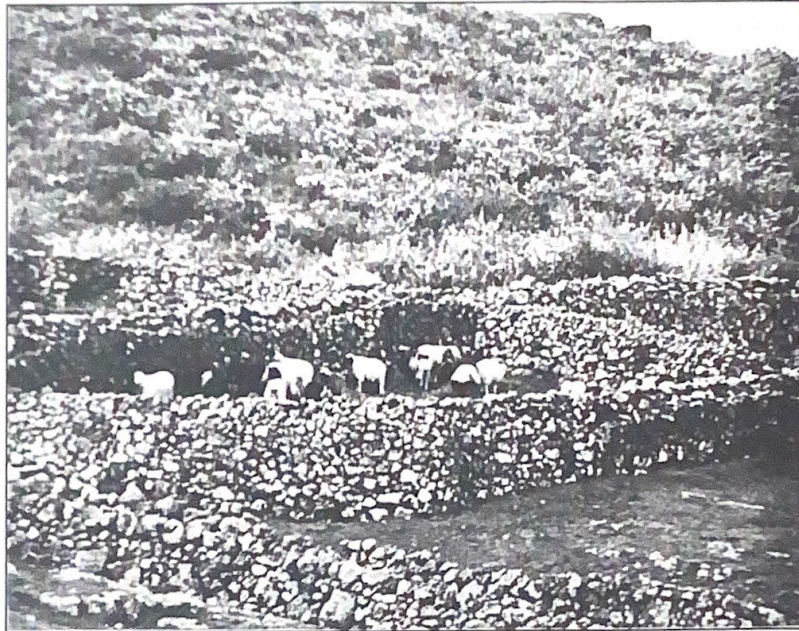
El tamaño medio de los rebaños oscila sobre los 150 animales aproximadamente, repartidos de la siguiente forma: 115 hembras adultas, 30 corderas de reposición (lo que representa un 20%) y entre 3 ó 4 machos.

El sistema de explotación es semiextensivo, lo que implica la necesidad de acceso a pastos, los cuales en gran medida deben ser arrendados. La salida a estos es diaria, aunque varía en relación a la estación del año. Así, en invierno los animales se sacan a primeras horas de la mañana y son recogidos entre las 10 u 11 a.m. para su ordeño; posteriormente retornan al pasto hasta el anochecer, quedando resguardados en el aprisco durante la noche.

En verano permanecen en el aprisco durante el día, saliendo a pastar al atardecer y permaneciendo allí durante la noche hasta primeras horas de la mañana.

La variedad de especies pastables es altísima, con lo que si las condiciones climáticas son favorables, se cubren la mayor parte de las necesidades nutritivas de los animales. Por otro lado, el uso de rastrojeras está generalizado, siendo las más comunes de archita, cebada, trigo y avena.

En pesebre se suelen administrar voluminosos, tales como tagasaste y tuneras, y concentrados



Rebaño pastando.

tales como piensos compuestos y millo, aunque estos dos últimos en escasa cuantía y en momentos muy determinados como pueden ser los previos al parto.

El manejo reproductivo, al igual que todos los demás aspectos de la explotación, es totalmente tradicional, sin la incorporación de nuevas técnicas. Así, los machos permanecen junto a las hembras desde los meses de abril-mayo hasta octubre-noviembre, lo que implica una paridera continuada por espacio de 6 meses, ocurriendo los primeros y más abundantes partos para los meses de octubre-noviembre. Posteriormente, se separan y permanecen aislados, en un aprisco propio hasta la próxima cubrición.

El resultado de este manejo es una alta fertilidad, debido en esencia al "efecto macho realizado y al largo período de permanencia junto a los machos, lo que permite la recuperación de nuevos ciclos estrales".

El número de abortos, según las encuestas realizadas, es muy bajo, pariendo en un porcentaje significativo dos corderos. La mortalidad perinatal tampoco parece ser muy elevada, lo que otorga un buen número de corderos para la venta o reposición.

Respecto a este último punto, las hembras a reponer (la tasa de

reposición puede oscilar sobre el 20 %) son elegidas por las condiciones lecheras de sus madres, destetándose sobre los dos meses (lactancia natural) y permaneciendo con éstas hasta los 8-9 meses, momento en el cual son cubiertas por primera vez.

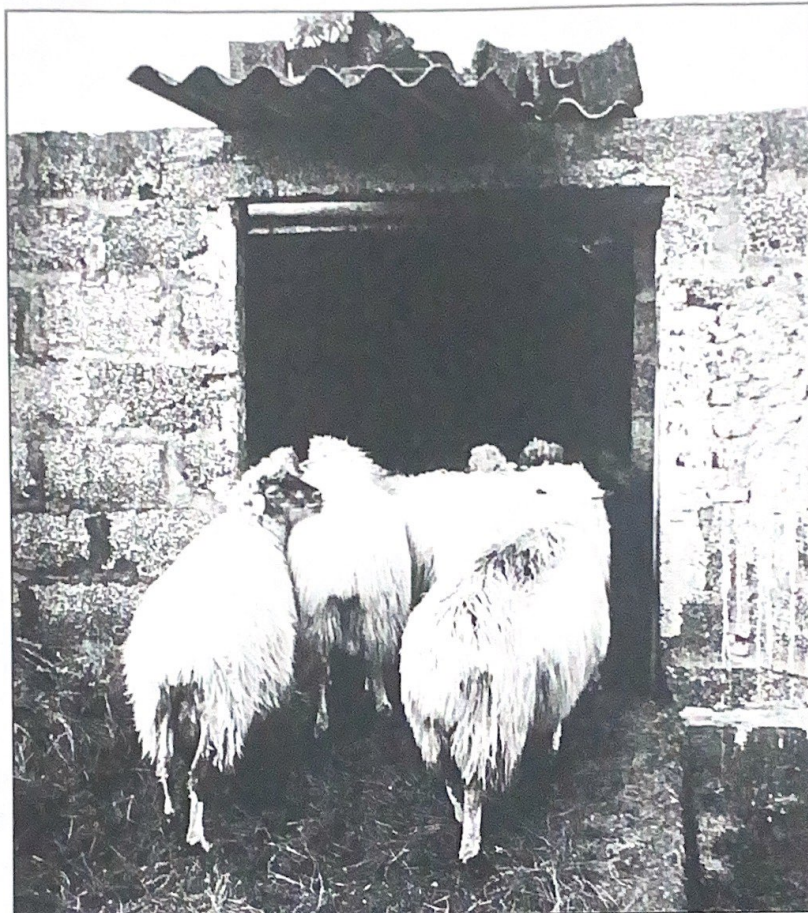
Los machos de reposición empiezan a cubrir a la edad de 7-8 meses, pero no los consideran "maduros" hasta que alcanzan el año y medio o los dos años.

Los corderos para venta son alimentados con lactancia natural hasta una edad comprendida entre los 15-25 días, alcanzando un peso vivo que varía entre 5 y 8 kg. Estos son sacrificados en matadero y en gran medida son enviados a la isla de Tenerife para su consumo.

Como se ha comentado anteriormente, la producción principal de estos animales es la leche, la cual se obtiene mediante ordeño manual. Esta labor la realiza el propio ganadero bien en el aprisco o bien en el lugar de pastoreo. El ordeño se realiza en las horas de la mañana, invirtiendo del orden de uno a dos minutos por animal.

La leche es transportada a la Sociedad Cooperativa, quien la recoge diariamente (Noviembre,

La explotación ovina en la isla de El Hierro se caracteriza por una escasa implantación



Entrada de los animales en el aprisco.

1993, 90 pta/litro) para su posterior transformación en queso.

La duración de la lactación, según afirman los ganaderos, es de unos siete meses, con una producción promedio de un litro al día.

En lo referente a la sanidad de las explotaciones, es de destacar los programas de desparasitación y vacunación que realizan periódicamente veterinarios de los servicios oficiales. La costumbre de realizar desinfecciones generales de las instalaciones se encuentra escasamente difundida.

La patología más abundante es la mamitis

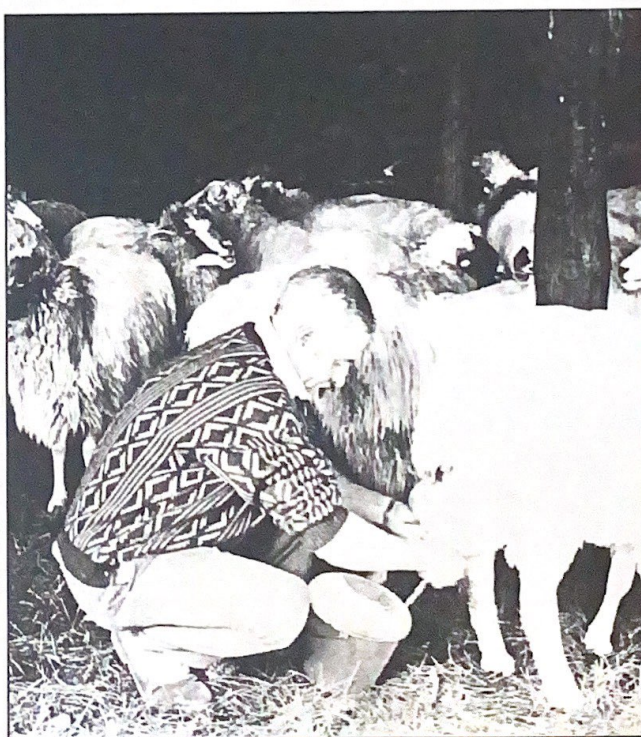
Como en la mayoría de las explotaciones lecheras, la patología más abundante es la mamitis y con especial incidencia la gangrenosa, denominada por los propios ganaderos como "sereno negro", destacando la escasa incidencia de patología en los corderos.

Las instalaciones son muy precarias, careciendo de agua y luz en

su mayoría. La cama, compuesta mayormente por pinocha, es renovada frecuentemente, utilizándose mezclada con las deyecciones como abono.

En conclusión, podemos decir que la explotación ovina en la isla de El Hierro se caracteriza por una escasa implantación de la tecnología (ordeño mecánico, control reproductivo, lactancia artificial), gran dependencia de la tierra, alta concentración estacional de las producciones, instalaciones con niveles higio-sanitarios precarios y unas condiciones laborales duras, lo que en conjunto ha provocado la regresión de este sector productivo ganadero.

Esta primera aproximación al ganado ovino herreño ha sido posible gracias a la colaboración entre los técnicos de la Consejería de Agricultura y Ganadería del Excmo. Cabildo Insular de la isla de El Hierro y los de la Sección de Producción Animal de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (López, J.L.; Argüello, A.; Ginés, R.; Afonso, J.M.; Palma, M.), cooperación que pensamos muy conveniente continuar, a fin de estudiar y preservar nuestro patrimonio ganadero.



Pastor ordeñando.